

El Sueño de Belén

¿Conocen el Río Claro? Éste se encuentra ubicado en la capital de la séptima región; Talca, pero, lamentablemente, recibe la mayoría de los desechos de los talquinos, o al menos así era en el pasado ¿Por qué ahora está limpio? Les contaré la historia...

Hace algunos años nació una niña diferente a las demás, ésta se llamaba Belén. Ella siempre quiso hacer las cosas a su manera, y, generalmente, triunfaba. La pequeña creció y se convirtió en una estudiante con ganas de cambiar el mundo, a pesar del poco apoyo que recibía. Sin embargo luchó hasta conseguir lo que quería lograr...

Descontaminar el río de su infancia

Título del cuento: El sueño de Belén

Nombre completo: Isidora Belén Rahmer Silva

Edad: 13 años

Los niños perdidos

Por Francisca Muñoz

Era un día normal para los cabros y para mí, estábamos bajo el puente de la once aspirando los últimos suspiros de la bolsa, la gente caminaba a nuestro alrededor pateando nuestros pies y mirándonos con desprecio, la mayor parte de veces no entendía el porqué de sus miradas si la miseria en su alma y en la mía no era tan distinta. Nos sentábamos horas y horas ahí hablando cualquier cosa con nuestras mentes pegadas y con los sentimientos conectados, no los importaba mucho el existir de los demás, solo éramos nosotros consumiendo vidas envueltas en plástico, la inocencia estaba pérdida al igual que todos nosotros, esperando ser encontrados.°

Por Francisca Muñoz

Edad: 15 años

DE NUEVO NAVIDAD

Bullicio navideño, consumismo. Para el hombre de la calle es la vida que se arrastra por las calles talquinas, olvidando la razón de esperar en un establo al niño Dios.

La cruel propaganda de juegos fabulosos llenando las vitrinas.

Inmensa soledad entre la gente aun para el hombre de la calle cabizbajo, taciturno, con sus sueños quedados en el tiempo, cuando se le enfermó el crio y él se quedó sin trabajo.

Pero aún faltan días.

Sacudirá los zapatos, le lavarán la camisa y se sentirá un gran señor.

Mientras los pequeños que sueñan con tener un robot, quedaran otro año con manos extendidas que quedaran vacías.

María Magdalena Rubio Sepúlveda

Edad: 91 Años

La estación de los sueños

Al pasar del tiempo nuestra querida estación se volvió un lugar en donde todos podemos soñar y ser libres, ha sido el icono del cambio. En aquel sitio hay personas que sueñan, discuten o simplemente van a un lugar acogedor a pensar. No sé si todos recordamos que ese lugar quedó totalmente destruido después del terremoto. En ese entonces se cortó la línea entre los sueños y nuestra horrible realidad en donde quizás, muchos peleábamos boletos para ir a ver a algún familiar después de aquella tragedia. Por lo cual en ese entonces nuestra consciencia cambió para mejor y trabajamos arduamente para hacer de ese sitio un lugar más acogedor.

Javiera Constanza Riquelme Ramírez

15 años

El árbol del patio

En la antigua casa de mi abuela en Talca, se encontraba en su patio un árbol muy viejo, según sus historias, había estado desde antes de construir la calle. Por la tarde me senté bajo las sombras de sus altas hojas, cuando me quedé profundamente dormida, sin embargo, al cabo de un rato, una suave y profunda voz me despertó. Era de aquel árbol, no pude evitar sentir sorpresa pero rápidamente me acostumbre a escucharlo y a entablar una conversación con él. Un día cuando fui a visitarlo como frecuentaba, noté que todo el lugar se sentía más vacío...había desaparecido lo que le daba vida...él ya no estaba allí.

Nombre: Violeta Inés Del Carmen Martínez Castillo

Título del cuento: El árbol del patio

Edad: 17 años

Un portal hacia el futuro

Había una vez en una zona rural una escuelita que para poder enseñar a los niños de su localidad funcionaba de un lugar a otro porque no contaba con un terreno propio que le permitiera establecerse. Era una escuelita itinerante... hasta que ¡al fin! Un buen y visionario hombre del sector que tenía muchos hijos decidió donar parte de su terreno para que se construyera definitivamente una hermosa Escuela. Esto ocurrió un día de Septiembre de mil novecientos veintiocho y desde ese momento y hasta hoy, niños y niñas se educan y divierten colmados de amor en medio de la naturaleza en mi querida Escuelita conocida como “bosque de zorzales”.

Nombre: Patricia Javiera González Elgueta

Título: Un portal hacia el futuro

Edad: 22 años.

No supe que hacer

Se le ocurrió sonreírme cuando le estaba pagando;
No supe qué hacer así que sonreí también.
Me miró y me pregunto si era de Talca;
No supe qué hacer así que le dije que sí.
Me conto que quería dejar de trabajar en los colectivos y que tenía una pega en el norte;
No supe qué decirle así que le dije ¡qué buena!
Me miró de nuevo y me frunció el ceño...
No supe qué hacer así que le sonreí...
¡Eres bueno sonriendo! Me dijo, mientras me entregaba el vuelto.
¡Sí que eres Talquino! me dijo.
Me apure en decirle, ¡en la esquina por favor!

Braulio Javier Bruna González

36 años

El paisaje del cuadro

Era una típica mañana de primavera, ya me acercaba a mi lugar de destino, la locomotora cada vez disminuía más su velocidad, pero a su vez el canto de los pájaros se hacía más cercano, fue en ese momento en que tomé la decisión de bajarme y presenciar el novedoso paisaje.

Todo me parecía muy familiar, las personas que allí habitaban sencillas, humildes y trabajadoras, la tierra cultivada, la cordillera nevada, los valles y sus matices de colores.

Esto me parecía ya vivido, hasta que de tanto contemplar el hermoso paisaje, logré recordar el cuadro que mi abuelo había pintado de su ciudad natal “Talca”.

Nombre: Marthina Ahiline Vidal Rodríguez

Edad: 12 años

Tejiendo nuestra historia

¡Quién lo hubiera pensado!

Hace doce años nos vinimos de Viña del Mar a Talca buscando tejer un sueño...

Cambiamos las puestas de sol en el mar, por los bellos cielos rojos de septiembre.

Cambiamos las olas de agua salada, por mares de viñedos de colores.

Cambiamos la brisa marina, por el olor a humo en el invierno y el aroma de la albahaca en el verano.

Cambiamos el canto de la gaviota, por la sinfonía del colibrí.

Aquí en Talca aprendimos a construir el nido, a ser padres, a crecer por dentro para expandirse hacia afuera, a bailar sonrientes con la naturaleza y... a ser felices.

Cuento: "Tejiendo nuestra historia"

Autor: Jimena Mariana Eberhard Aguirre

Edad: 45 años

EL ORIGEN

Hace mucho tiempo existía un pueblo que tenía sus costumbres, este pueblo era nómada moviéndose continuamente para encontrar un valle donde asentarse. Un día el dios de la prosperidad le dijo al pueblo el nombre del lugar y su ubicación, pero, quien llevaba el secreto quería fama y no compartió a nadie la información, muriendo con el secreto, quedando así destinados a caminar sin orientación. Pasaron los años y el dios todopoderoso volvió al ver el sufrimiento del pueblo, les dijo que donde cayera un rayo cinco veces seguidas sería el lugar elegido, se hizo de noche y cayeron los rayos iluminando el lugar que más tarde se llamaría Talca.

Samuel Esteban Flores Arriagada

14 Años

ORIGEN

Lugar.

Talca es un Lugar, no un lugar, con minúscula, sino un Lugar.

En Talca desembocan los ríos de llantos, caen lluvias de risas, se forman lagos de alegrías y nubes de tristeza.

En Talca suenan lamentos y jolgorios, de niños y ancianos, de solitarios y amantes.

Talca es uno de esos Lugares, con más historias por contar, que casas por censar. Historias de amor, decepción, muerte y llanto.

Talca es un Lugar, en el cual entras y oyes la pasión con la que marcaron las huellas los que pasaron antes. Talca es un lugar, con sangre en las calles y gente en las venas.

Más que un lugar, Mi Lugar.

Autor: Paula Antonia Fuentes Oviedo

Edad: 14 años.

MÁGICA CUIDAD DEL TRUENO

Una tarde calurosa de verano, sentada en el autobús con destino a una desconocida pero nombrada ciudad, Elisa sacó de su bolso un libro, su gran compañía durante su trayecto al lugar donde decidió emprender un nuevo desafío y cumplir el más grande logro de su vida.

Tan corto se hizo su viaje, que al bajar, encontró una realidad muy distinta y principalmente mágica, donde escuchaba los ruidosos bocinazos de los automóviles como truenos en sus frágiles oídos. Sin embargo, para ella eso le invadió curiosidad y quiso recorrer cada rincón de aquellas largas y extensas calles en la Alameda para buscar paz en su interior.

Título: Mágica ciudad del trueno

Autora: Elisa Karem Espinosa Díaz

Edad: 28 años

¿Por qué eres así?

En invierno eres tan fría que congelas hasta mis pensamientos, pero en verano eres tan ardiente que no existe algo que no derritas. Nadie te entiende querida Talca, nadie.

¿Por qué eres así?

Nombre: Álvaro Enrique Luna Hernández

Edad: 26 años

Cuento número tres: Adiós, aunque no se te olvide que te quiero.

Hoy nos juntamos a charlar en las cercanías de la dos sur, pero no era una conversación como las otras, ya que tú te venías a despedir. Me agradeciste el cariño, mi compañía y todo lo que vivimos juntos. Yo hice lo mismo, mientras nos abrazábamos y llorábamos, pues la vida ya había separado nuestros rumbos incluso antes de conocernos. No tuvimos culpa ninguno de los dos, no había razón en nuestra relación para separarnos, solamente nos conocimos a destiempo, por lo que no me queda nada más que recordarte como la persona correcta en el momento equivocado, a la que vi tarde, pero con la cual fui realmente feliz.

Autor: Luis Osvaldo Garrido Acuña.

Edad: 25 años.

REGRESO A CASA

Después de ocho años regresé a Talca, la Estación era un andén pavimentado con reja que separaba del pastizal. Deambulé en busca de las construcciones con frisos, altas ventanas de barrotes redondos y puertas antiguas, mi admiración de niña. Recorrí el barrio Centro, el Sur y el Norte como un sonámbulo en territorio sin historia.

Al atardecer regresé a la estación, anunciaron la próxima salida, subí. Al mirar hacia atrás vi que entre tantos locales de extranjeros y casas sin historia solo encontré los barrotes con escombros detrás. Allí no estaba el territorio de mi niñez, era una Talca colonial desaparecido o me había equivocado de ciudad.

EZIA

Cuento: “Regreso A Casa”

Autor: Lucrecia Mijic Valenzuela

Edad: 77 Años

FITAL

Estaba llegando el otoño, las hojas secas de los árboles caían y las ganas de pisarlas y sentir ese sonido místico al posar mi pie sobre ellas provocaba gran placer en mí. De pronto suena el celular, es mi abuelo que estaba enfermo. Me pidió que por favor lo fuera a visitar, era quizás uno de sus últimos días.

Cuando llegué y lo encontré acostado en su habitación, me dijo: “vamos a la FITAL, como cuando eras niño, tengo ganas de pasear por allí.”

No tuve la valentía de decirle que ahora mi universidad estaba siendo construida allí.

Rodrigo Andrés Véliz Alvarado.

20 años

Inclusión sin Fronteras

Terminó de alistar su cabellera rizada, abrochó sus zapatos, y se dirigió al centro de Talca, para presenciar un desfile de carros alegóricos para celebrar la primavera, en donde cada barrio de la ciudad representaría un color, a fin de rescatar la identidad e incentivar la participación social del pueblo. En eso, vio a un niño de su edad con una bandera verde, fue en ese momento que este pequeño Haitiano, llamado Thyan, se acerca y pregunta tímidamente: ¿a qué color pertenezco yo si estoy recién llegado a esta ciudad? El niño amablemente responde: “únete amigo, da lo mismo el color, y de dónde vengas, lo importante aquí eres tú”.

Título: Inclusión Sin Fronteras

Nombre: Javiera Ignacia Diaz Aravena.

Edad: 26 Años.

La ciudad sumergida entre los árboles

Hace siete años llegue a Talca, al inicio ciudad hostil y extraña, que me acogió para estudiar mi anhelada carrera universitaria.

Han pasado ya siete años y muchas cosas han cambiado: De la hostilidad ha cambiado a amistad verdadera, felicidad y amor. De su extrañeza, he encontrado belleza en la cordillera en los días de verano; su primavera, llena de flores, colores y alegría; su invierno imbatible; y finalmente su otoño lleno de árboles esqueléticos que prometen días mejores.

Muchas cosas han cambiado, pero dentro de todo, lo que más me maravilla es que cuando se ve desde lo alto, solo puedo observar a una ciudad sumergida entre los árboles.

Cuento 2: La ciudad sumergida entre los árboles

Nombre: María Nicole Patricia Negrón Cárdenas

Edad: 26 años

Callejero

Hoy veo cómo cambian las estaciones del año con las frutas de temporada en el CREA, me embriaga la mezcla del olor a especias, ajo y sal de mar, me recuerdan a un amigo que a sus 93 años salió de su casa a las 6 de la mañana con un triciclo cargado de mercadería y partió a trabajar como de costumbre. Lo que él no sabía, es que ese día había salido 3 horas antes. El viejo solitario esperó en aquella fría madrugada, pero su memoria nunca más volvió. Quisiera haberlo acompañado, pero hay tantas cosas que no puede hacer un perro... ahora solo me queda echarme y esperar.

Nataly Alejandra Cortínez Poblete

20 años.

La cuna de mi soledad

No te sorprendas si te tratan de monótona y minúscula, quien no te conoce y no ha estado contigo en tus cambios, no sabe de lo que está hablando. Eres generosa, fuerte y resistente a las tragedias; eres simplemente perfecta. Desde mi infancia he ido desarrollando cada uno de mis sueños junto a tu compañía. Eres única, te he conocido de día y de noche hasta tus más recónditos lugares. Eres mágica para esconder la soledad, la depresión y poder escapar. Me abriste tus calles a la alegría, los amigos, a una infinita distracción. Nunca me has defraudado y por eso yo de ti no me he olvidado.

Nombre: Daniela Monserrat Maturana Bugos.

Edad: 25 años.

TALCA EN TIEMPOS MODERNOS

08.20 horas de la mañana y me alisto para abrir el negocio, encendiendo el letrero. Ya sentada desde el escritorio de la oficina ubicada al interior del Edificio Caracol, centro de la ciudad, observo con detención como un grupo de extranjeros ingresan al edificio.

Comprendo con claridad que debo poner manos a la obra y sacar mi diccionario español-krèyol obsequiado, porque los que venían eran haitianos. Debí modernizarme y aprender otros idiomas. Les recibo con amabilidad así como ellos lo son conmigo. Logro palpar la timidez y el nerviosismo que sienten por no saber cómo comunicarse, pero lo que no sabían es que yo estaba preparada.

Talca En Tiempos Modernos

Autor: Celia Rosa Gajardo Rojas

Edad 38 Años